

Tercera Dominica Después de La Trinidad

El Introito

Respice in me. Salmo 25:1-2, 16, 18.

DIOS MÍO, vuelve tu rostro hacia mí y mírame, ten compasión de mí pues me encuentro solitario y afligido. Fíjate en mi aflicción y mis sufrimientos, Oh SEÑOR, y perdona todos mis pecados. Salmo ibid. A Ti, SEÑOR, elevo mi alma; Mi DIOS, en Ti confío; No permitas que sea yo humillado. **V.** Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén. **S.** DIOS MÍO, vuelve a...

La Colecta

OH SEÑOR, suplicámoste nos oigas misericordiosamente; y concedes a los que nos has dado un ferviente deseo de orar, que por tu poderoso auxilio seamos defendidos y consolados en todos los peligros y adversidades; Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

DEFIÉNDENOS, te suplicamos, Oh SEÑOR, de todos los peligros del alma y el cuerpo, y por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus Bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los Santos, otórganos generosamente tu salvación y la paz; Y que una vez defendidos de todas las adversidades y falsas doctrinas, tu iglesia pueda servirte en libertad y quietud. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

La Epístola

Lectura de la Epístola del Bienaventurado Pedro el Apóstol.

1 Pedro 5:5-11.

QUERIDOS HERMANOS: De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: «Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes.» Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes. Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas. Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo. A él sea el poder para siempre. Amén. ■

El Gradual

Salmo 55:17-18, 22. Encomienda al SEÑOR tus afanes y confíale todas tus preocupaciones, porque el cuidará de Ti. **V.** Mañana, tarde y noche clamo angustiado, y Él me escucha. Él me rescatará sano y salvo de la batalla que muchos libran en mi contra.

Aleluya, aleluya. **V.** Salmo 7. DIOS es un juez justo, firme y paciente, lento para la cólera. DIOS es provocado a diario. Aleluya.

El Santo Evangelio

✠ Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas.

San Lucas 15:1-10.

EN aquel tiempo: Todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo: —Éste recibe a los pecadores y come con ellos. Entonces Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las otras noventa y nueve en el campo y va en busca de la oveja perdida, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, contento la pone sobre sus hombros, y al llegar a casa junta a sus amigos y vecinos, y les dice: “Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido.” Les digo que así también hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. »O bien, ¿qué mujer que tiene diez monedas y pierde una de ellas, no enciende una lámpara y barre la casa buscando con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: “Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que había perdido.” Les digo que así también hay alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que se convierte.» ■

El Ofertorio

Salmo 9:10-12. Que los que conocen al SEÑOR confíen en Él, porque DIOS nunca abandona a los que buscan su ayuda. Canten salmos al SEÑOR, el Rey que vive en Sion; Porque DIOS siempre se acuerda de los afligidos y no olvida sus lamentos y oraciones.

La Oración Secreta

SANTIFICA, Oh SEÑOR, te suplicamos, las ofrendas que nosotros te ofrecemos a Ti; Y misericordiosamente concédenos, que las mismas puedan ser hechas para nosotros el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo unigénito. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

TEN piedad de nosotros, Oh DIOS de nuestra salvación, y por el poder de este santo sacramento defiéndenos de todos los peligros del cuerpo y del alma; Otorgándonos en este mundo, el auxilio de tu gracia; y en el mundo venidero, la vida eterna. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén. (-de los Santos).

PREFACIO DE LA TRINIDAD.

Verso de Comunión

San Lucas 15:10. En verdad les digo, que así también hay alegría entre los ángeles de DIOS por un pecador que se convierte.

Verso de Post-Comunión

TE suplicamos SEÑOR, que nosotros los que hemos recibido estos santos misterios, podamos por su poder, ser limpiados de todas nuestras iniquidades, y por siempre ser colmados de los dones generosos de tu gracia. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. Amén.

CONCÉDENOS, te suplicamos, Oh **SEÑOR**, que los dones que ahora te ofrecemos en estos santos misterios, puedan siempre purificarnos y defendernos; y que por la intercesión de la gloriosa y bendita Siempre Virgen María, la Madre de Dios; de San José; de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y de todos los santos, que nosotros podamos ser absueltos de todas nuestras ofensas y defendidos de todas las adversidades. Por medio de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. Quien vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, siempre un sólo Dios, por los siglos, de los siglos. **Amén.** (-de los Santos). ■■■